

*Proyecto para llevar  
Información a veinte Comunidades del  
Interior de la República*

ANA MARÍA MAGALONI DE BUSTAMANTE

Consultora en Información y Comunicación.  
Bustamante, Escobedo y Asociados, S.A. de C.V.

I. INTRODUCCION

La información documental constituye la memoria de la experiencia humana acumulada y transmisible a todos.

A través de la lectura podemos obtener satisfacciones personales y participar del proceso del desarrollo.

Para tener acceso a la lectura es necesario saber leer; no solamente haber aprendido a conocer el alfabeto, primera e indispensable etapa, sino desarrollar el hábito de la lectura. El desarrollo de este hábito constituye la segunda etapa de la alfabetización, sin la cual aquella primera carecería de sentido, ya que las personas que no leen por costumbre, desarrollan el analfabetismo funcional.

Desarrollar el hábito de la lectura y abrir a los alfabetizados el mundo de los libros es hacerlos partícipes del proceso del desarrollo, ya que al entrar en contacto con la memoria de la experiencia humana escrita se ponen en contacto con obras que pueden brindarles satisfacciones espirituales y culturales así como recreativas. Pueden también leer para mejorar los aspectos

tos económicos y tecnológicos de su medio, y todo lo anterior, en conjunto, constituye parte importante de la calidad de la vida. Es así como se entiende que el acceso a la educación constituya una preocupación tan profunda para el Gobierno del País, ya que esta fundamentalmente interesado en mejorar la calidad de la vida de los mexicanos.

Y nosotros pensamos que la calidad de la vida se puede mejorar si se brinda a los ciudadanos el más amplio acceso a la información documental, y a la comunicación en general.

## II. OBJETIVOS DEL PROYECTO

Con fundamento en lo expuesto en la anterior introducción, se planeó un proyecto que se denominó "Educamóvil" cuya finalidad consistió en brindar acceso a la información, definida esta en su sentido más amplio y no solamente como la transmisión escrita de la palabra, tratando de vincular este servicio estrechamente a la idea de mejorar la calidad de la vida de los habitantes de veinte comunidades localizadas en los estados de Oaxaca, Guerrero, Michoacán y Puebla.

Se planeó llevar a cabo este proyecto utilizando los recursos asignados por el Gobierno Federal, a través de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, para festejar a las Madres durante el 10 de Mayo de 1975.

En vista de lo limitado de los recursos económicos con que se sabía que se contaba, desde el principio del proyecto se conceptualizó este en dos etapas de las cuales solamente fue posible completar la primera: la etapa piloto que se describe en este trabajo.

El objetivo de mejorar la calidad de la vida de los habitantes de las veinte comunidades aludidas se pretendía lograr proporcionándoles acceso a los más diversos aspectos de la información, que pudieran ser relevantes tanto para mejorar sus actividades económicas como su nivel de higiene, nutrición, relaciones afectivas familiares, actividades deportivas y recreativas y su vinculación al exterior de la propia comunidad. Para ello, se planeó el visitar a cada comunidad con periodicidad fija, por un lapso

de seis meses, ofreciendo además del servicio de circulación del material de cada Educamóvil, el acceso al préstamo interbibliotecario y el de fotocopiado, de aquellos materiales imposibles de ser facilitados en préstamo.

## III. DESARROLLO DEL PROYECTO

La primera etapa del desarrollo del proyecto consistió en la aplicación de un cuestionario en una muestra de cada una de las veinte poblaciones que iban a ser visitadas por el Educamóvil. El mismo cuestionario fue aplicado a una muestra de otras tres poblaciones ubicadas en zonas aledañas pero que no se pensaba visitar, a fin de poderlo aplicar nuevamente y así medir con posterioridad a la etapa piloto (la primera etapa del proyecto, única que se llevó a cabo), si se había operado alguna mejoría en la calidad de la vida en las comunidades escogidas, que no se hubiera operado en las otras y poder concluir así en definitiva, si el proyecto Educamóvil era la causa de cualquier cambio observado.

Las preguntas incluidas en el cuestionario aplicado fueron probadas en cuatro grupos similares a los que se pensaba afectar con el proyecto Educamóvil, a fin de obtener su confiabilidad y de validarlos. Los ítemes incluían temas relacionados con los servicios que se pensaba dar a través del Educamóvil. Se aplicaron en total doscientos cuestionarios en las comunidades escogidas y treinta más en poblaciones que no recibirían influencia alguna.

Las comunidades fueron escogidas en primer lugar con el criterio de que su población ya hubiera sido alfabetizada antes de la llegada del Educamóvil, y en segundo lugar, siempre y cuando se hubiera recibido una solicitud expresa de varias de las personas de la comunidad en la que mostraran interés por recibir la visita del Educamóvil. Previamente se habían llevado a cabo visitas a numerosos poblados, en las que se comentó la idea con los habitantes, y se les hizo una breve demostración del tipo de actividades que el Educamóvil llevaría a cabo.

Una vez detectadas las poblaciones, se procedió a seleccionar al personal que integraría el equipo de trabajo.

Para cada Educamóvil se contrataron los servicios de un chofer al que además se asignó la función de promotor deportivo. Una trabajadora social, una educadora, y una enfermera completaron el equipo de cuatro personas que viajaban en cada camioneta.

Las camionetas tenían como base alguna ciudad con facilidad de hospedaje, y de esa ciudad a la comunidad en donde realizaban su trabajo hacían en promedio dos horas de camino. Regresaban a dormir a la ciudad base.

Las características que se pedían al personal eran, en primer lugar, una alta motivación de servicio a la comunidad, que fueran solteras para que no tuvieran problemas familiares, y que fueran egresadas de centros de educación del interior de la República, de preferencia del mismo Estado al cual se les pensaba asignar.

Se reunió a todo el personal una vez seleccionado, y se llevó a cabo un Seminario de Motivación, Integración del grupo y Definición de Objetivos, mismo que duró una semana en la cual los integrantes del Equipo Educamóvil convivieron, alejados de todas las demás actividades.

En el seminario se trataron los diversos aspectos del proyecto, se revisaron a fondo los objetivos previamente elaborados por el grupo coordinador, y se entrenó al personal sobre la forma específica de llevar a cabo el trabajo en cada comunidad. Se logró integrar un equipo con un alto sentido de la misión que tenía que cumplir, factor determinante en el éxito del proyecto.

A continuación se describen las funciones y las actividades que desarrollaban los integrantes de cada Educamóvil.

Al despuntar el alba se dirigían a la comunidad que les tocaba visitar ese día a donde llegaban por lo general unas dos horas más tarde y atravesando caminos de mano de obra la mayoría de las veces.

Al llegar, la trabajadora social se dirigía a las viviendas, donde encontraba casi siempre a las amas de casa cuidando a los niños chicos y a las aves de corral, y haciendo sus labores domésticas. Al efectuar la visita "in situ" encontraba una magnífica oportunidad para ofrecer la información que considerara más apropiada a ese momento.

Algunas veces ofrecía información sobre puericultura, otras

veces sobre trabajos manuales, sobre cuidado de las aves de corral, o sobre la forma de proporcionar a sus hijos una dieta balanceada con los elementos de que dispusiera a su alcance. Esta labor tuvo que desarrollarse muy paulatinamente, para no infringir el sentido de privacidad que tienen las personas. Solamente se fue "metiendo" a medida que la fueron aceptando los hogares, y solamente fue ofreciendo sus servicios a medida que se fueron poco a poco dando a conocer de boca en boca, entre las personas del lugar.

Un factor que consideramos favorable para la aceptación de los servicios del Educamóvil, fue el hecho de que la institución que los patrocinaba, y cuyo emblema ostentaban en la puerta las camionetas, gozaba de credibilidad entre los habitantes de la región, pues hasta entonces, nunca se había engañado ni explotado a ninguno de ellos y sí se les había traído beneficios en cambio.

Mientras la trabajadora social prestaba los servicios de información activamente entre las amas de casa y sus hijos más pequeños, la educadora se dirigía a la escuela, la que por lo general permanecía cerrada de viernes a lunes, abriéndose solamente los martes, miércoles y jueves. Allí entraba en contacto con el maestro, y le ofrecía su apoyo para conseguirle en préstamo para la semana siguiente el material audiovisual que él pudiera desear enseñar en la escuela. Se les consiguieron diapositivas, película de 16 mm. sonoras, el hombre visible, la mujer visible, mapas, un globo terráqueo, y numerosas curiosidades que podían observar utilizando el microscopio con luz que llevaba la camioneta como parte de su equipo. La educadora siempre visitó al maestro y fue a través de él como ofreció sus servicios, y nunca por su propia cuenta, para que no se fuera a sentir competencia sino colaboración. En la escuela, se aprovechaba la visita para ofrecer a los niños libros y folletos en préstamo por una semana. A los niños más pequeños se les prestaba el material existente en la camioneta por una semana: juegos de mesa, juegos de construcción, dados y material educativo. En ocasiones, la educadora aprovechaba para presentar alguna función de teatro guiñol, con mensaje, entre los niños. Al principio los niños sólo eran espectadores, pero poco a poco fueron convirtiéndose en parte del guiñol también: unos hacían títeres,

otros inventaban los cuentos y otros los representaban entre los demás niños.

Con la aprobación y a veces con la colaboración del profesor, la educadora les ponía a los niños cantos y juegos. Se les enseñaban canciones infantiles y bailes sencillos, y se les ponía música para que la escucharan mientras desarrollaban actividades manuales, utilizando el material que traía el Educamóvil y que les prestaba la educadora.

La enfermera del equipo auxiliaba a las amas de casa dándoles consejos para los problemas que iban surgiendo. Donde había Centros de Salud, se coordinaba con el personal de ese centro para no entrar en competencia con el mismo. La información que se proporcionaba en este terreno era casi siempre verbal, pues no se creyó conveniente dejar bibliografía médica fácilmente a la gente, pues podía ser un arma de dos filos. En las ocasiones en que se confrontaron problemas mayores, se acudió al auxilio de las autoridades competentes.

Cuando llegaba la hora de tomar sus alimentos, al principio del proyecto el equipo Educamóvil lo hacía por su cuenta, pero a medida que transcurrió más tiempo, se fueron integrando las personas a las comunidades, conviviendo cada vez más con sus habitantes.

Por la tarde, después de la puesta del sol, regresaban a la comunidad los hombres, quienes se encontraban por lo general trabajando en el campo durante el día. A esa hora, el equipo Educamóvil se entregaba a la tarea de acondicionar algún espacio exterior lo suficientemente amplio para que todos pudieran estar cómodos, y poner unas sábanas colgadas para exhibir una o dos películas de interés general y propiciar la plática en base a ellas. Las películas se proyectaban levantando la parte posterior de la camioneta, en donde se había adaptado el proyector de 16 mm. sonoro, así como la planta de energía eléctrica portátil. Las películas se conseguían en préstamo de instituciones oficiales como la S.A.G., o el IMSS, o bien de embajadas.

El promotor deportivo formó equipos de foot ball y base ball entre los jóvenes de la comunidad, y para ellos, el Educamóvil consiguió los reglamentos, así como manoplas, bats, pelotas y balones en préstamo.

Después de recoger el equipo de trabajo, de limpiar todos los

aparatos y de guardar todo en la camioneta, el personal regresaba a su ciudad base para descansar.

Al día siguiente se visitaba otra comunidad distinta, y así sucesivamente, de lunes a viernes. Cada Educamóvil cubría cinco comunidades, mismas que se volvían a visitar a la semana siguiente, siempre visitando el mismo día de la semana a la misma población. En total cinco comunidades por Educamóvil. Se prepararon cuatro Educamóviles, así que se cubrían en total veinte comunidades.

La gente respondió solicitando en préstamo toda clase de publicaciones. Los maestros solicitaron materiales audiovisuales y hubo una comunidad a la que se le solicitó del Cimmyt una bolsa con maíz super enano de experimentación, pues deseaban sembrarlo en la parcela escolar.

Las labores de coordinación estaban centralizadas en un grupo de cuatro personas más: una maestra de bibliotecología, una maestra normalista, una licenciada en historia y una persona de apoyo administrativo. Entre ellas se desarrollaba la coordinación de los préstamos interbibliotecarios, la retroalimentación y rediseño constante del equipo y material que debía contener cada unidad móvil, la reparación y reabastecimiento de las camionetas, y la dirección del proyecto en general.

Durante los seis meses que duró el proyecto, se hicieron tres seminarios de intercambio de dos días cada uno (fines de semana para no interrumpir las actividades de los Educamóviles) durante los cuales, los integrantes de los equipos de trabajo se reunieron en cada ocasión y tuvieron la oportunidad de intercambiar sus experiencias y de comentar sus problemas de trabajo.

#### IV. ASPECTOS BIBLIOTECOLOGICOS

Aún cuando el proyecto Educamóvil aplicó el termino "información" en un sentido algo más amplio del que normalmente se acostumbra darle, la transmisión de experiencias en base a información escrita y a disposición pública constituyó una parte sumamente importante del proyecto. De hecho, todas las demás actividades de los Educamóviles estaban apoyando en al-

guna forma el que la gente leyera. Se les facilitaban materiales en préstamo por una semana, pero se les hacía hincapié en la lectura y en la obtención de información. Se les daban pláticas, se les prestaban audiovisuales y se les alentaba a ampliar lo visto con obras adicionales. La idea medular detrás de las actividades del Educamóvil era la de que la información escrita es confiable, no se distorsiona y es uniforme para todos los que la adquieran, y todos los integrantes del equipo estaban convencidos de que a la gente había que enseñarla a buscar información y a emplearla en su propio beneficio. Esta consigna se aplicó en todo el sentido de la palabra, llegando hasta a utilizarse las camionetas para llevar a los interesados en busca de información a la biblioteca donde la pudieran ubicar, y en ella, a enseñarles el uso del catálogo y la localización del material en la estantería.

Uno de los problemas cruciales se hubo de enfrentar al integrar las colecciones iniciales de los Educamóviles, ya que la escasez de publicaciones de tipo recreativo escritas especialmente para la idiosincrasia de los habitantes de las comunidades visitadas, hizo sumamente difícil a los integrantes del grupo coordinador de selección de estas poblaciones. Los miembros de ese grupo hubieron de peregrinar de librería en librería y hojear físicamente todo tipo de publicaciones para decidir cuáles adquirir. Cabe hacer hincapié en la necesidad de contar con más publicaciones de interés para este grupo de usuarios, que constituye una parte importante del país. Sería deseable asimismo, que los bibliotecarios que en ello se interesaran, elaboraran bibliografías comentadas de estos materiales, para auxiliar en el proceso de su selección.

El procesamiento técnico de las publicaciones adquiridas fue sumamente sencillo: tarjetas de autor, de título y una o, cuando más dos de materia, con encabezamientos tomados del lenguaje de los usuarios para lo cual se construyó un pequeño sistema de vocabulario controlado.

Se clasificaron las obras con el sistema decimal de Dewey.

El procesamiento técnico se llevó a cabo centralizadamente, y se entregó a cada camioneta una colección completa catalogada, y el pequeño catálogo ya elaborado, de tal modo que el personal solamente se encargó de prestar el servicio al público,

que como ya se vio anteriormente, consistió en brindar un servicio de información de la manera más completa posible. Un servicio de información "Total".

Las personas interesadas en obtener préstamos se registraron en el Educamóvil como usuarios, se les anotaron sus datos en una libreta y se les asignó una credencial de usuario, al reverso de la cual estaba brevemente enunciado el reglamento. A las personas se les prestaban los materiales por una semana, y cuando devolvían el material se les prestaba nuevo material si lo deseaban.

Un elemento interesante para los bibliotecarios, fue el registro de retroalimentación que se llevaba en cada Educamóvil.

En vista de la dificultad inicial para efectuar la selección del material, se decidió pedir a los lectores su opinión cuando hubieran leído una publicación y la devolvieran. Se mantenía una libreta en la camioneta, y debajo de la ficha bibliográfica que describía a cada libro devuelto, se anotaban los comentarios de la persona que lo había leído, y que la trabajadora social o la educadora recogían y solicitaban. Se pretendía utilizar estos comentarios en futuras ocasiones para orientar a la bibliotecaria en el proceso de seleccionar el material.

Entre los comentarios interesantes a este respecto, uno de los más frecuentes fue la preferencia por publicaciones que tuvieran letras grandes e ilustraciones.

Se encontró que las personas de las comunidades a quienes los Educamóviles dieron servicio se interesaban mucho por leer y devolvían los libros en perfectas condiciones y a tiempo la mayor parte de las veces.

## V. MATERIAL Y EQUIPO

La parte más importante del proyecto fue el transporte:

Cuatro camionetas Volkswagen modelo "Combi", adaptadas con anaqueles donde los materiales se aseguraban amarrándolos para que no se cayeran en los caminos accidentados.

Cada camioneta llevaba equipo de primeros auxilios, un garrafón de agua potable, una planta de energía eléctrica portátil, un proyector de cine de 16 mm. sonoro, un proyector de trans-

parencias con reproductora de cassettes adaptada, un microscopio con luz, un juego de lupas, imanes, brújula, un globo terráqueo, juegos de geometría, mapas, láminas de tipo didáctico, una guitarra, cuerda para saltar, matatenas, damas, dominó, bats, pelotas, manoplas, balones, palillos de paletas, lotería, el turista, dados, cubos de madera, juegos de construcción, un juego de observación geológica, yoyos, baleros, canicas, muñecas de recortar, cartoncillo, tijeras, engrapadora, perforadora, papel china, cinta adhesiva transparente, maracas, castañuelas, panderetas, palitos, claves, cassettes con música, un magnavoz, un carrito con ruedas portátil, escalera, cámara fotográfica con rollo de color y blanco y negro, y la colección de libros y folletería con su catálogo.

El material que se conseguía en préstamo interbibliotecario así como las fotocopias eran surtidas desde la oficina central en la Ciudad de México, a cada ciudad base, y de allí se repartían a quienes los solicitaran. Los libros que se necesitaba ir comprando se catalogaban y se entregaban con sus juegos de tarjetas y sus tarjetas de préstamo ya listos.

Cada semana, el sábado en que no se visitaban comunidades, el grupo de trabajo hacía revisión del material y el equipo y enviaba a México sus listas de requisición o cualquier cosa que necesitara reparación.

## VI. EXPERIENCIAS

Durante los seis meses que funcionó el proyecto se pudieron hacer muchas observaciones útiles, entre las que se encuentran las siguientes:

1. Los habitantes alfabetizados de las comunidades visitadas sí muestran un deseo de leer.
2. El tipo de material de más demanda fue aquel impreso con letras grandes, texto sencillo y muchas ilustraciones. En cuanto a su contenido, se observó preferencia por material recreativo, biografías, historia de México, reglamentos de deportes y obras de utilidad y aplicación práctica. Las categorías menos solicitadas fueron la ciencia, la filosofía, la literatura extranjera y las bellas artes.

3. Se consideró conveniente la presencia semanal de la unidad móvil ya que la gente del lugar adquiere cierta confianza en que cada semana, durante el tiempo prefijado de seis meses, todos los martes, por ejemplo, cuenta con los servicios de información a su disposición, y puede hacer los arreglos necesarios para disponer de tiempo ese día para visitar a la camioneta y adquirir o solicitar se le consiga en préstamo interbibliotecario cualquier material deseado.

4. Como los habitantes de las comunidades visitadas no están familiarizados con las posibilidades inmensas que existen en el mundo de la información, una de las tareas más importantes que tuvieron que llevar a cabo los integrantes del equipo de trabajo fue la de presentarles a los habitantes de cada población las variadas posibilidades a su alcance.

Sobre este aspecto en particular, cabe mencionar que la tarea no se redujo a presentar las bondades de la información y su amplitud de espectro, únicamente desde el plano cognoscitivo. Estuvimos conscientes desde el principio, de la ausencia ancestral de este tipo de estímulo entre los habitantes de las comunidades seleccionadas, y se planteó el proyecto de tal manera que el contacto con la información fuera total, afectando los niveles cognoscitivo, afectivo y de habilidades, mismos que son necesarios si se pretende lograr un verdadero aprendizaje.

De ahí que el personal que se seleccionó para entrar en contacto directo con los usuarios tuviera preparación en las disciplinas de trabajo social, enfermería y educación y no solamente en bibliotecología.

5. Uno de los más graves problemas en el desarrollo del trabajo fue la carencia de material apropiado para fomentar la lectura entre las personas visitadas, que reuniera las características apropiadas para serles de utilidad o de interés pero que al mismo tiempo tuviera letras grandes, texto de fácil comprensión y muchas ilustraciones, y escritos para México y no para habitantes de otros países, con características muy diferentes a las nuestras. Tam-

bién hubiera sido deseable contar con bibliografías de apoyo.

Cabe suponer que el comportamiento de estas comunidades no difiere del de la mayoría de nuestras comunidades rurales.

## VII. CONCLUSIONES

Una gran parte del territorio nacional se encuentra habitada por personas cuyas características son semejantes a las de las comunidades visitadas por el proyecto Educamóvil en el año 1975.

Los habitantes de dichas comunidades forman parte importante del país, y el proceso del desarrollo no debe ignorarlas.

El acceso a la educación, preocupación fundamental del gobierno, no se verá completo si no se mantiene en ellos una razón constante para no olvidar lo aprendido, y para poner en servicio propio las ideas generadas por otros seres humanos.

Esto último lo logra la transmisión de la información pero, para iniciar y mantener el hábito de la lectura, es necesario el contacto humano y la relación afectiva con otros semejantes que la fomenten y que le sirvan de guía por los intrincados caminos del mundo de la información y de sus amplias posibilidades, a quienes no han tenido la fortuna de entrar en contacto con ideas ajenas a las generadas dentro del propio grupo de referencia.

El proyecto Educamóvil pretendió lograr esta vinculación de grupos marginados al proceso del desarrollo, aprovechando los recursos con que una dependencia gubernamental contaba para hacer regalos a las madres en su día. Las madres de las poblaciones afectadas no recibieron ese año la tan ansiada prenda de vestir, pero a cambio entraron en contacto con un mundo sin límites: el de la información.